



# Escuchar y ver para creer: Cajita de fósforos, una selección de poesía no rimada por Adolfo Córdova e ilustrada por Juan Palomino

Emilio Vázquez Romero Castany

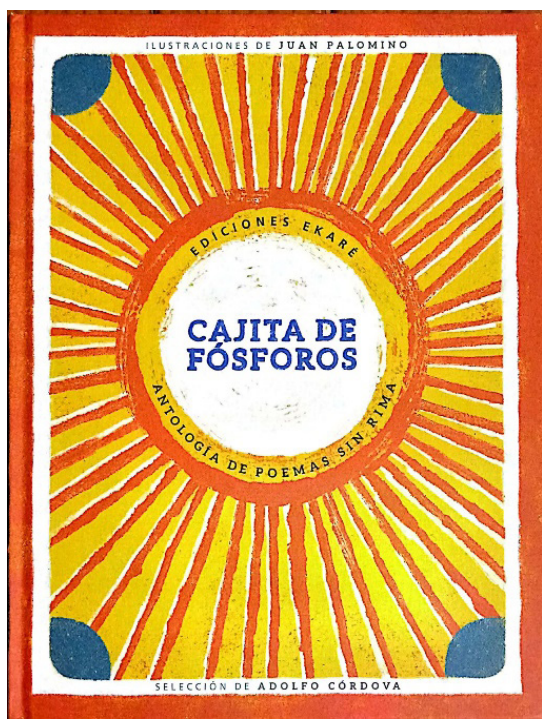


Figura 1. Portada; Adolfo Córdova, *Cajita de fósforos. Antología de poemas sin rima* (Ediciones Ekaré, 2020).

**E**n una cajita de fósforos se pueden guardar muchas cosas. Un rayo de sol, un copo de nieve, una lágrima, una moneda de luna, botones, virutas de lápiz, papeles o bichos. No importa qué tan simples sean estos objetos, a veces señalados como “basura” o “cachivaches” por las personas mayores; a los ojos de la infancia, todos se entienden como tesoros. Con este guiño al poema de María Elena Walsh (“En una cajita de fósforos”, *El reino del revés*, 1965), el escritor e investigador mexicano Adolfo Córdova presenta *Cajita de fósforos. Antología de poemas sin rima*, ilustrada por el artista mexicano Juan Palomino y publicada por la editorial venezolana Ediciones Ekaré (véase la figura 1).

La selección de poemas fue el producto de dos estancias de investigación realizadas por Adolfo Córdova durante el 2017: la primera en la Biblioteca Internacional de la Juventud en Múnich, como parte de su programa anual de becas; y la segunda en el Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y la Literatura Infantil (CEPLI) de la Universidad de Castilla–La Mancha (UCLM) de Cuenca, con la invitación de Pedro C. Cerrillo dentro del programa de ayudas para investigadores de la misma institución. Como resultado final de esta búsqueda, el autor de *Infinitos* (Fondo de Cultura Económica, 2020) y *El dragón blanco y otros personajes olvidados* (Fondo de Cultura Económica, 2016) reunió un total de 36 poemas de diferentes escritoras y escritores provenientes de diez países de Iberoamérica, cuyo tratamiento de la poesía no rimada estuviera escrita, en su mayoría, para niñas, niños y jóvenes. No obstante, Córdova afirma que su antología puede ser disfrutada por cualquier persona, sin importar la edad o condición: “Aunque algunos dicen que rimado es igual a infantil y no rimado equivale a juvenil, nosotros no somos buenos para las fórmulas matemáticas. Se puede disfrutar de cualquier tipo de poesía a cualquier edad” (Córdova 49). Con esta perspectiva, se formó la colección *Cajita de fósforos...*



Figura 2. Ilustración de Juan Palomino que acompaña los poemas “Revelación” de Carmen Conde y “Debajo de sus cascos” de Marina Colasanti, pp. 14-15.

A lo largo de toda la obra, se pueden apreciar los poemas distribuidos en cada página con las ilustraciones de fondo para vincular la experiencia poética con una atmósfera de personajes y objetos concebidos por la proyección gráfica de Juan Palomino. La conjunción entre texto e imagen revela una serie de imaginarios

colectivos relacionados con la infancia y la experiencia afectiva de la poesía: globos que invitan a emprender el vuelo con las nubes, el aleteo de una mariposa que emula el movimiento de las páginas de un libro, animales que solo pueden ser vistos con los ojos cerrados, árboles que salen de paseo a la medianoche y vuelven a enraizar en el suelo al comienzo del día, luciérnagas que guían como constelaciones el sueño de los niños, el transcurso de las horas que suena como el galope de un caballo (véase la figura 2).



Figura 3. Ilustración de Juan Palomino que acompaña a los poemas “Haiku 14” de Jorge Luis Borges y “Dibujo de unicornio” de Javier España, pp. 18-19.

Todas estas imágenes poéticas comparten el efecto del asombro a medida que el lector pasa de un poema a otro (véase la figura 3). Se enciende una nueva luz en el acto de lectura, como la cabeza de un fósforo que ilumina los paisajes internos resguardados en la antología: “Entre una y otra llama, una y otra voz, quizá escuches la tuya o busques otras, y a otros y quieran guardarlas aquí. O empezar su propia cajita de asombrosos encendidos” (Córdova 49). Son varios los nombres de las y los poetas que conforman este libro, desde personalidades reconocidas de la literatura como Jorge Luis Borges, Rosario Castellanos, Gabriela Mistral, Juana de Ibarbourou, Luis Vidales y Juan Ramón Jiménez, hasta autoras y autores contemporáneos célebres de la Literatura Infantil y Juvenil (o LIJ) como Martha Riva Palacio, María Baranda, María Teresa Andruetta, Marina Colansati, Antonio Orlando Rodríguez, Níger Madrigal, Juan Lima y María José Ferrada.

Mediante esta selección, los poemas muestran en su propia unidad un siglo de poesía no rimada en Iberoamérica, comprendido entre los años 1920 y 2020, de modo que el poema más antiguo sería el fragmento “Selva” de la poeta uruguaya Juana de Ibarbourou:

Selva; he aquí una palabra húmeda, verde, fresca, rumorosa, profunda. Cuando uno la dice, tiene en seguida la sensación del bosque todo afelpado de musgos, runrruneante de píos y de roces, lleno de los quitasoles apretados y movibles de las copas de los árboles, bajo las cuales las siestas ardientes son tan dulces y donde es tan grato, tan grato, tenderse a soñar [citado en Córdova 22].

Y el más reciente, “El espantamiento” de la poeta chilena María José Ferrada:

Pones una estrella  
dentro de una caja de fósforos  
y la guardas en tu bolsillo  
o debajo de la almohada.

[...]

¿Qué si caben tres estrellas en una caja de fósforos?  
El manual dice que hasta una galaxia podría acomodarse.  
Que se trata de un pacto antiguo,  
un tratado de colaboración entre los niños y el cielo,

más antiguo que la tierra,  
más antiguo que los monstruos con ojos amarillos,  
más antiguo que la oscuridad

y que la luz [citado en Córdova 46].

La disposición de los poemas e ilustraciones en la antología, además de presentar una curaduría organizada y cuidadosa, pone de manifiesto el ejercicio intuitivo y creativo de Adolfo Córdova y Juan Palomino al compartir una experiencia exploratoria de la poesía en su esencia más lúcida y reveladora (véase la figura 4). Esto nos recuerda a una reflexión de la poeta inglesa–norteamericana Denise Levertov sobre la poesía en sus formas abiertas: ella indagaba que tal poesía incorpora y revela el proceso de “pensar / sentir”, “sentir / pensar”, en lugar de enfocarse





Figura 4. Ilustración de Juan Palomino que acompaña a los poemas “Ceiba” de Antonio Orlando Rodríguez y “Vista” de Jairo Aníbal Niño, pp. 30-31.

exclusivamente en sus resultados; y al hacerlo explora la experiencia humana de un modo que no es enteramente nuevo, pero que es valioso como testimonio humano y como experiencia estética en la sutil diferencia de su acercamiento (Levertov 42-3). Por medio de ese mismo acercamiento hacia el asombro de las cosas, como testimonio humano y experiencia estética de la mirada infantil, los poemas no rimados de *Cajita de fósforos* muestran un acto de exploración a través de la conjunción armónica entre el lenguaje poético y la ilustración (véase la figura 5).



Figura 5. Ilustración de Juan Palomino que acompaña el poema “El espantamiento” de María José Ferrada, pp. 54-55.

En el diseño y estructura editorial, el libro presenta una forma abierta en la cual resuenan todas las voces de las y los poetas dentro de la experiencia afectiva de la poesía en las manos de niñas, niños, jóvenes y adultos. Solo hace falta escuchar y ver para creer en las maravillas de los tesoros que se albergan en esta cajita de fósforos.

**Nota adicional:** *Cajita de fósforos. Antología de poemas sin rima* (2020) de Adolfo Córdova y Juan Palomino obtuvo dentro de la categoría de poesía el Premio Bologna Ragazzi, galardón que busca el reconocimiento de los mejores libros infantiles ilustrados de todo el mundo. El veredicto del jurado se dio a conocer el martes, primero de junio de 2021.

## Obras citadas

Córdova, Adolfo, seleccionador. *Cajita de fósforos. Antología de poemas sin rima*. Ilustrado por Juan Palomino, Ediciones Ekaré, 2020.

---. “Una y otra voz”. Córdova, p. 49.

De Ibarbourou, Juana. “Selva”. Córdova, p. 22.

Ferrada, María José. “El espantamiento”. Córdova, p. 46.

Levertov, Denise. “Sobre la función del verso”. *Poesía y Poética*, núm. 7, 1991, pp. 42–51.